

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA.

CANTO DE ENTRADA

**Alrededor de tu mesa,
venimos a recordar (2)
que tu palabra es camino,
tu cuerpo fraternidad. (2)**

Hemos venido a tu mesa
a renovar el misterio de tu amor,
con nuestras manos manchadas,
arrepentidos buscamos tu perdón.

CANTO DE OFERTORIO

Por los niños que empiezan la vida
por los hombres sin techo ni hogar,
por los pueblos que sufren la guerra,
te ofrecemos el vino y el pan.

**Pan y vino sobre tu altar
son ofrenda y amor.
Pan y vino serán después
tu cuerpo y sangre, Señor.**



AVISOS PARROQUIALES

- **La colecta de Cáritas del pasado domingo fue de 650 euros. Gracias por vuestra generosidad.**
- **El próximo día 15, celebramos la Fiesta de la Virgen de las Angustias, Patrona de Granada. No es día de Precepto.**

CANTO DE COMUNIÓN

Cerca de ti, Señor, yo quiero estar;
tu grande eterno amor quiero gozar.
Llena mi pobre ser, limpia mi corazón;
hazme tu rostro ver en la aflicción.

Pasos inciertos doy, el sol se va;
mas, si contigo estoy, no temo ya.
Himnos de gratitud alegre cantaré,
y fiel a ti, Señor, siempre seré.

Mi pobre corazón inquieto está,
por esta vida voy buscando paz.
Mas sólo tú Señor,
la paz me puedes dar;
cerca de ti, Señor, yo quiero estar.

CANTO DE DESPEDIDA

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad
al Señor, la tierra toda. Cantad al Señor un
cántico nuevo. Cantad al Señor. Aleluya.



CORAZÓN AGUSTINIANO
Boletín litúrgico dominical.
Parroquia Santo Tomás de Villanueva.
Agustinos Recoletos. Granada. Tlf. 958 095807

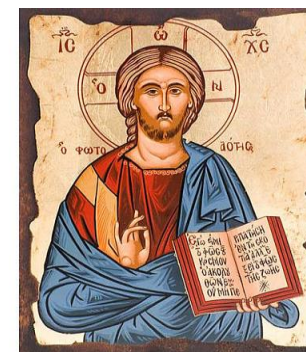
XXIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

13 de Septiembre de 2020

ORACIÓN DE LOS FIELES

Estamos necesitados de que Dios Padre nos ayude. Ahora, llenos de confianza, le presentamos nuestras súplicas.

- 1.- Por la Iglesia: para que muestre el verdadero rostro de Dios al mundo, sea ejemplo de perdón incondicional, fuente de paz y de reconciliación para los hombres. R. al S.
- 2.- Por todos los gobiernos, especialmente por el nuestro: para que abran caminos al diálogo sincero que busca soluciones más fraternas y justas a los difíciles problemas comunes a todos. R. al S.
- 3.- Por cuantos han entregado su vida al servicio de los demás y son perseguidos por razón de su fe: para que no desfallezcan en el empeño de ser testigos cualificados del Reino. R. al S.
- 4.- Por los emigrantes, los prisioneros, los desempleados y los que están lejos de sus hogares: para que sabiéndose hijos de la gran familia de Dios, encuentren consuelo en sus penas. R. al S.
- 5.- Por nosotros y por esta comunidad parroquial: para que apostemos por el perdón y la reconciliación, siendo portadores de una convivencia positiva y constructiva. R. al S.



MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos a esta celebración del vigésimo cuarto domingo del TO.; en ella compartimos el sublime acto del amor de Cristo que se inmola sobre el altar, actualizando aquella noche santa. La Liturgia de hoy se centra en el perdón. No se trata tanto del hecho de perdonar varias veces, cuanto de vivir un estilo de vida que sea un perdón continuado, conscientes de que el mismo que pidamos a Dios está ligado al perdón que demos a los demás. De esta manera, perdonando, haremos vida en la nuestra y en la de los otros, el inapreciable don de la compasión y misericordia de Dios. Y viviremos en su plenitud la Eucaristía, en la que Cristo sigue derramando su Sangre por el perdón de nuestros pecados.

Lectura del libro del Eclesiástico. *Eclo 27, 33 – 28, 9*

RENCOR e ira también son detestables,
el pecador los posee.
El vengativo sufrirá la venganza del Señor,
que llevará cuenta exacta de sus pecados.
Perdona la ofensa a tu prójimo
y, cuando reces, tus pecados te serán perdonados.
Si un ser humano alimenta la ira contra otro,
¿cómo puede esperar la curación del Señor?
Si no se compadece de su semejante,
¿cómo pide perdón por sus propios pecados?
Si él, simple mortal, guarda rencor,
¿quién perdonará sus pecados?
Piensa en tu final y deja de odiar,
acuérdate de la corrupción y de la muerte
y sé fiel a los mandamientos.
Acuérdate de los mandamientos
y no guardes rencor a tu prójimo;
acuérdate de la alianza del Altísimo
y pasa por alto la ofensa.



Salmo responsorial

Sal 102, 1-2. 3-4. 9-10. 11-12 (R.: 8)

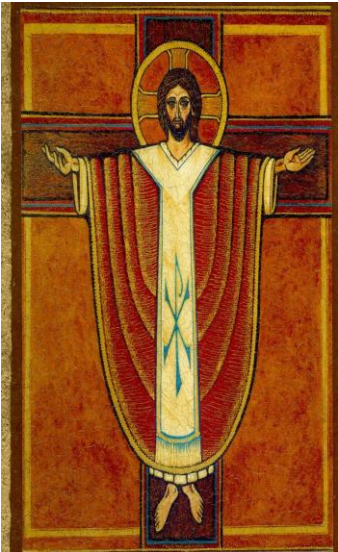
**R/. El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.**

- V/.** Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. **R/.**

- V/.** Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa,
y te colma de gracia y de ternura. **R/.**

- V/.** No está siempre acusando
ni guarda rencor perpetuo;
no nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas. **R/.**

- V/.** Como se levanta el cielo sobre la tierra,
se levanta su bondad sobre los que lo temen;
como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos. **R/.**



Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos. *Rom 14, 7-9*

HERMANOS:

Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo.
Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; así que, ya vivamos ya muramos, somos del Señor.
Pues para esto murió y resucitó Cristo: para ser Señor de muertos y vivos.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo. *Mt 18, 21-35*

EN aquel tiempo, acercándose Pedro a Jesús le preguntó:
«Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?». Jesús le contesta:
«No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Por esto, se parece el reino de los cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus criados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El criado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo:
“Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo”.
Se compadeció el señor de aquel criado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda.
Pero al salir, el criado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba diciendo:
“Págame lo que me debes”.
El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo:
“Ten paciencia conmigo y te lo pagaré”.
Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía.
Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido.
Entonces el señor lo llamó y le dijo:
“¿Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo rogaste ¿no debías tener tú también compasión de un compañero, como yo tuve compasión de ti?”.
Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda.
Lo mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si cada cual no perdona de corazón a su

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso. Desde allí va a venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén